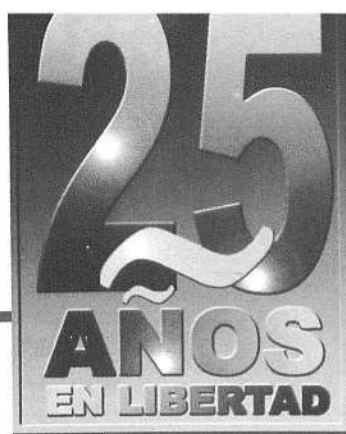


Comprometido pero no tanto para aguantar en política. Se educó entre "rojos" y se considera un alcalde poco influenciado. Destapó varios escándalos en Haría que le costaron serios disgustos. Apuesta por un Pacto por Lanzarote para abordar la situación de deterioro hacia la que se ve abocada la isla.

J.J.C



## “Está surgiendo una nueva clase política no tan vulnerable a la presión del dinero”

-¿Qué recuerdos le trae el inicio de la democracia?

-Por aquellos años estaba estudiando en la U. de la Laguna, y alojado en el Colegio Mayor S. Fernando, cuyo director era Jerónimo Saavedra.

-O sea en un gran foco de resistencia...

-Desde luego era uno de los puntos más activos. Circulaba mucha información, se convocaban reuniones de movimientos contestatarios. Había muchos seguidores del partido socialista, comunista o sindicatos.

-¿Estarían muy vigilados?

-Cada vez que había un registro, se escondía toda la información en la catacumba del Colegio. También se daban muchas conferencias de personas comprometidas.

-¿Cómo quién?

-Me acuerdo de Ramón Tamames, de García Trevijano, Felipe González, de Escriba de Balaguer cuando el Opus estaba enfrentado al Régimen.

-¿Y había más alumnos de Lanzarote?

-Sí me acuerdo de Leopoldo Díaz, Francisco Hernández Spínola, Luis Fajardo.

-¿O sea que apuntaba hacia la izquierda?

-De hecho estuve afiliado en el PSOE de 1989-1993. Lo que pasa es que fue una época muy convulsa, con una gestora llevando las riendas del partido y no me gustó.

-Y abandona la política...

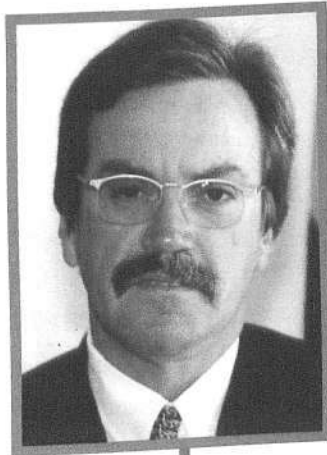
-Luego estuve en Fuerteventura cinco años dando clases y allí contacté con movimientos asamblearios como Asamblea Majorera. Pero no directamente implicado en partidos.

-Hasta que vino a Lanzarote...

-La Plataforma municipal de Haría en 1998, fue más una consecuencia de los escándalos que se vivían en el municipio que un deseo de entrar en política.

-¿Por qué se integran después en Coalición Canaria?

-Fue dar un salto cualitativo tras un debate de los afiliados. Como



partido con distintas sensibilidades, respetaban nuestras inquietudes.

-¿Cree que la política está muy deteriorada?

-De alguna forma sí. Ha habido muchos intereses en juego. Ha corrido mucho dinero Pero creo que está surgiendo una nueva clase política que no es tan vulnerable.

-¿No es quizás la imagen que se tiene de CC?

-A mi juicio injusta porque en CC hay varias precedencias, hay profesores, trabajadores y de esto no se habla.

-¿Se reciben muchas presiones?

-Yo no y saben que conmigo pinchan en hueso.

Me guio por lo que creo que beneficia al conjunto del municipio.

-¿Cómo ve la situación de Lanzarote?

-Con preocupación. Hay una pérdida de identidad. Se está vulgarizando la isla como destino y no nos damos cuenta porque estamos en años de bonanza económica. Hay una gran dependencia del turismo y una fuerte inmigración.

-¿Y hay alguna receta?

-Los milagros, en Lourdes. Creo que es necesario hacer un gran pacto por Lanzarote.

-¿Se cree las amenazas de muertes que corren por Haría?

-En absoluto. Se buscan situaciones noticiables pero es una exageración.

-¿Y a usted le amenazaron?

-Sí, incluso intentaron pillarme con un coche. Llegué a identificar al conductor.

-Hábleme bien de algún político en estos 25 años...

-Por supuesto Rafael Stinga, que fue uno de los precursores del equilibrio entre las islas mayores y menores, y Pepín Ramírez. Y luego fuera de la política está César Manrique.

-¿Cree que hay quienes utilizan su nombre en vano?

-Fue un incomprendido y añorado. Mas allá de los avatares de la política no creo que se utilice con fines espúreos. Uno de los mayores desatinos fue lo que rodeó su nombramiento como hijo predilecto. ■

# JOSÉ TORRES STINGA

JOSÉ TORRES STINGA, ALCALDE DE HARÍA